

Encuentros y desencuentros en la poesía de Lauren Mendinueta y Erika Martínez

Encounters and disagreements in the poetry of
Lauren Mendinueta and Erika Martínez

Hermelinda Acevedo

Universidad de Barcelona, UNIBA
hermelinaac@gmail.com

Cómo referenciar este artículo: Acevedo, H. (2017). Encuentros y desencuentros en la poesía de Lauren Mendinueta y Erika Martínez (1927-2014). *Verbum*, 12(12), 99-106.

Resumen

El propósito es analizar, desde un punto de vista comparativo, la obra de dos poetas provenientes de países de habla hispana distintos, Lauren Mendinueta (colombiana) y Erika Martínez (española), que comparten un contexto generacional, social, cultural, político y estético. Se trabajó con textos de Judith Butler, Michel Foucault, Helen Cixous, Donna Haraway, Georg Gadamer, Juan Gustavo Cobo Borda, Luis Bague, Ana Gallego Cuiñas, Julio Ortega, que –desde perspectivas disímiles– han despuntado en la reflexión acerca de los temas que nos interesan: corporeidad, identidad y género, la comprensión de los textos, aspectos de la literatura española y colombiana de los últimos tiempos y de lo que se concibe como “estudios transatlánticos”. El origen de las dos poetas, cargado de peculiaridades y de puntos cercanos por los hechos históricos que abrieron un puente entre España y América, hace posible una lectura transatlántica de los sentidos, que pueden o no ser compartidos, y que se nombran, en este trabajo, como encuentros y desencuentros. No fue fácil concretar algunos de estos aspectos por la escasa información crítica y bibliográfica que existe sobre escritoras jóvenes, y hubo que valerse de páginas sueltas donde se encuentran registrados datos de escritores, comunicadores y periodistas, columnistas y otros expertos que han valorado la obra de estas dos dignas representantes de un género bastante golpeado y excluido de muchas esferas de la sociedad.

Palabras clave: verso, género, corporeidad, estudios transatlánticos, comprensión.

Abstract

The present work is no more than the attempt to reveal, from the literary composition, secrets between lines or tangibles truths, controversial topics, even in the XXI century, such as the conceptions of corporeity, identity and gender that have influenced the human beings lives, over time. In addition, it is intended to analyze, from a comparative point of view, the work of two poets, from different Spanish-speaking countries, Lauren Mendinueta (Colombian) and Erika Martinez (Spanish) who share a generational, social, cultural, political and aesthetic context. Are called the voices of Judith Butler, Michel Foucault, Helen Cixou, Danna Haraway, Georg Gadamer, Juan Gustavo Cobo Borda, Luis Bague, Ana Gallgos Cuiñas and Julio Ortega, people with expertise in the subjects and who have influenced the elaboration of a corpus for topics like corporeity, identity and gender, the comprehension of texts, aspects of the Spanish and Colombian literature of the last times and of what is conceived as transatlantic studies. The origin of this two poets, full of peculiarities and close points by historical facts that opened a bridge between Spain and America, makes possible a transatlantic reading of the senses that may or may not be shared, which are named in this work as agreements and disagreements. It was not easy to summarize some aspects because of the lack of information about the two writers and was necessary to used pages of registered information by writers, journalists, columnists and other experts who have valued the work of these two dignified representatives of a fairly gender Beaten and excluded from many spheres of society.

Keywords: verse, gender, corporeality, transatlantic studies, understanding.

Recibido: Octubre 15 de 2017

Aceptado: Noviembre 15 de 2017

En el intento de pergeñar y encontrar las huellas de las concepciones de género, corporeidad, identidad y sexualidad afrontada por Mendinueta y Martínez, y que pueden estar recogiendo su yo y las voces de la otredad, se podrían estar perfilando algunos elementos del hispanismo en la poesía de las dos jóvenes poetas. Además, la comparación de la obra de las poetas, con la intención de indagar sobre los encuentros y desencuentros a partir de la idea de género, que también involucra los conceptos de identidad y corporeidad, enmarcadas, en este caso, desde lo transatlántico, dibuja caminos de presencia y de ausencia que pueden verse desde:

Encuentros

Mendinueta, en su poema *Euclidiana*, del poemario “Poesía en sí misma” (2007), que encierra una mirada geométrica al contemplar las formas del vuelo de los pájaros y que atrapa los instantes de los tiempos, quiere dar gracias a este, y para comprender ese deseo debe haber una forma materializada que lleva dentro una inteligencia; manifestaciones de ser yo, de ser cuerpo. Bien ella dice en los versos de *Euclidiana* que, “desde la azotea observo /la diaria geometría de los pájaros”, y el poder observar requiere de unos ojos, parte de un cuerpo capaz, también, de medir el tiempo y la distancia. Idea que contiene el pensamiento de Butler cuando afirma que “los cuerpos no sólo tienden a indicar un mundo que está más allá de ellos mismos” (Butler, 2001 p.11), es decir, que cada cuerpo es un adentro y unas fronteras. En ese sentido, Martínez, en “mi amante vertical me mira entonces/suspendido un instante entre las

nubes, /y se esfuma /dejándome un rumor de cuerdas” (Martínez, 2009, s.p), para ella el otro está allí, sobre ella, la mira, se va y le deja las ataduras.

En el poema *Relato de vida* (Mendinueta, 2007 p.10), la colombiana, cuando escribe, “me deslicé/ entre las piernas de la tierra / y al primer aniversario/ le siguieron otros”, es consciente de cómo pasan los años y como llega el envejecimiento. Con esto se demuestra lo que dice Butler en *Deshacer el género* (2006), que el cuerpo es vulnerable a muchas circunstancias, como el transcurrir del tiempo de manera inexorable. Martínez muestra esa vulnerabilidad cuando dice: “a veces imagino que su arnés, /celoso de mis besos, le retira el abrazo. / Mi amante vertical me mira entonces, /suspendido un instante entre las nubes, /y se esfuma /dejándome un rumor de cuerdas” (Martínez, 2009, s.p), desapareciendo uno de los cuerpos.

En los versos del poema de Mendinueta *Acta de nacimiento* donde se lee, “¡pobre cuerpo suelto en sí mismo! / Caduco Vencido Corrupto / desde siempre. /De la luz a la sombra de la sombra a la luz /y después el grito primero” (2007 p.14). Aquí no se define lo masculino, lo femenino u otra forma de identidad y género. Tan solo es una materialidad que corresponde a la idea ser sujetos diversos, sujetos que habitan cuerpos, que van a tener el mismo final, la muerte. Y, sobre este aspecto, Erika Martínez escribe en su texto lírico *Humus* que: “más abajo se mezclan hongos, /bacterias, hombres triturados. /Harina de huesos, /la historia fermenta. / No existe la tierra firme” (Martínez, 2009, s.p), existe la muerte que reúne ser y naturaleza sin distingo.

Mendinueta, al escribir “la que sin ser yo / no es otra”, en su *Poema autorreferencial*, abre la posibilidad de, como dice Butler (2006), reconocer que en el yo “el género propio no se hace en soledad. Siempre se está haciendo como para otro, aunque el otro sea solo imaginario” (13), y que al final del texto vuelve y ratifica la idea cuando escribe: “dos pies en forma de pies / para marchar al combate. / Dos ojos que siempre miran recuerdos / Diosa y mujer/ nosotras” (Martínez, 2009 p.18). Y Martínez concibe que el yo es parte de los otros, y lo demuestra al escribir su poema *Genealogía*, donde se puede leer que: “el día que me atropellaron/ mi madre, en la consulta, / sintió que le crujía de pronto la cadera, / mi hermana la clavícula, mi sobrina la tibia, / mi pobre prima la muñeca” (Martínez, 2009, s.p).

Hay, en la poesía de Lauren, la presencia del poder que niega, que anula y que mata. Los versos “si en esa última jugada / el alfil negro te hubiera dado mate / no lo habrías tolerado” (Mendinueta, 2007 p.16), del poema *La partida inconclusa*, crean la sensación del cuerpo al que se le niega la posibilidad de ser. De un poder masculino que confirma el sentir de Butler, al decir que: “el cuerpo implica mortalidad, vulnerabilidad, agencia: la piel y la carne nos exponen a la mirada de los otros pero también al contacto y a la violencia” (2016 p.40). Y que en Martínez se aprecia, en su poema *El hombre de falso techo* (2013), cuando se lee: “atrincherado en la altura, “desgasta el yeso oscuro/ con su runrún de termita. / Se acomoda, gana terreno, / consigue que sea yo/ quien se esconde” (Martínez, 2013, s.p).

En *Reflexión*, las palabras indican que todo está en la mente, lo interno y lo externo, está encerrado en un cuerpo, en una memoria, pero una memoria susceptible de ser engañada. Por eso para Haraway el cuerpo no es un objeto pasivo, es un sujeto en acción que crea sentidos y que como tal tiene mucho que decir, hasta afirmar que lo sobornan en un acto de injusticia, como puede leerse en Mendinueta, cuando escribe, en el poema *Reflexión*, que:

*Si existe (si lo encontrara)
fuera de la mente el mundo carece de interés.
Sólo me queda entonces acudir a lo más propio,
a lo más llano que sabe el cuerpo.
También la memoria está hecha de sobornos,
como lo quiere la injusticia.
(Mendinueta, 2007 p.17)*

Martínez aborda esta situación escribiendo “guardar silencio y ser la que te habla”, versos de Martínez (2009 p.24). Mendinueta, en *Poema Póstumo*, afirma que: “a veces creí / estar fuera de la historia / imaldita ilusión / para escapar de un tiempo cruel!”, palabras que muestran que hay una interdependencia palpable en los discursos, y que cuando un ser escribe y hace conciencia de que existe tal vez en la poesía el sexo “que está reprimido, es decir, destinado a la prohibición” (Foucault 2011 p.9), pueda ser develado cuando, de él se hable. Se remata esta idea cuando en femenino, en *Poema póstumo*, la autora dice “pude ser silenciosa como los otros / pero no pude olvidar el sonido de las letras” (Mendinueta, 2007 p.69). También, Erika Martínez toma la palabra en este aspecto y dice: “un hombre horizontal / habita el falso techo de mi casa. / Cuando recorro el pasillo/ repto sobre

mí”, y lo hace en su poema *El hombre de falso techo* (Martínez, 2013, s.p).

Alguna vez cada persona ha perdido a alguien por alguna razón, esto ratifica que “hemos tenido, que hemos deseado, y amado, y luchado por encontrar las condiciones del deseo” (Butler, 2006 p.36), y cuando el sujeto que provoca el deseo muere, “indica que en parte estamos constituidos políticamente en virtud de la vulnerabilidad social de nuestros cuerpos” (Butler, 2006 p.36), y de esto bien surgen versos como el pequeño poema que Mendiñeta escribe en memoria de Pizarnik, y que dice:

Estoy triste por todas partes
algo separa todo del tiempo.
Porque la vida me habita
la muerte está cerca.
(Mendiñeta, 2007 p.44).

La escritora española también plantea lo que se siente ante la pérdida del otro, y lo manifiesta, en su poema *La casa encima*, al decir que: “tantos siglos para que yo, /miembro de una generación prescindible, /pierda la fe en la emancipación, /mire el techo de mi dormitorio /y se me venga la casa /encima, donde se aprecia su derrumbe y tal vez su impotencia” (Martínez, 2013, s.p)

Ahora bien, Mendiñeta, en los versos de *abril 14 de 1977*, al escribir, “¿Cómo sobrevivir a una pequeña /aún más joven /sobre el viejo mundo /alimentándola de muerte?” (Mendiñeta; 2007 p.12), está trazando una línea entre el mundo que, de alguna manera, descubre a América en un hecho que corrobora una rees-

critura del escenario colonial, hecho en el que Martínez incursiona cuando busca, en las poetas de Latinoamérica, encontrar los sentidos que unen a los dos mundos, el que llaman viejo y el de Colón.

En *La roca gritó otra vez*, Mendiñeta dice: “El mundo habla en lengua extranjera, /al tiempo que en él la voluntad se cumple /portadora de exilio y soledad” (2007 p.53). Se presenta la necesidad de conectar y relacionar espacios físicos y emocionales que parecieran no encontrarse y que no permiten la construcción del otro, de otro que, también, “dice lo que otra vez preferimos no entender” (Mendiñeta, 2007 p.53) y que Martínez plantea en *Cruces*, cuando sus versos muestran esa ir y quedarse que a veces no tienen explicación alguna y por eso dice:

Al irme, detenerme: dar la vuelta,
darle a tu puerta de golpe un abrazo.
Ceñirme a toda prisa una certeza
cosida torpemente con retazos;
levantarme esta tonta camiseta
y acercarte el pezón desorientado. (Martínez, 2009 p.24)

Martínez, según Antonio Mochón (2012), logra encontrar un sitio “al yo, y con él a todos nosotros, en el lugar exacto en que vivimos: un aquí y un ahora que configuran una realidad que, queramos o no, es la que tenemos” (s.p), y que puede descifrarse en el poema *Cruces* que dice: “Entrar cuando era yo la que esperaba: /negarme tercamente a dar el paso/ que mis pies ya están dando”, y, Mendiñeta, en *Torre de marfil* del poemario “La vocación suspendida”, se ubica en su realidad y dice:

Cuando me miro al espejo me sorprende lo
común
que parece mi rostro, y me digo:
es bueno ser tan común, no te asustes.
Vuelvo a sentarme frente al ordenador y en-
cuentro
las mismas cosas, todo, todo, hasta el amor.
Y allí mismo, tecleando,
trato de comprender
por qué me siento libre en la jaula del pájaro.
(Mendinueta, 2009, s.p)

En el tratamiento a los espacios, y con rela-
ción a los cuerpos que los habitan, también hay
encuentros entre Mendinueta y Martínez; las
dos auscultan los lugares y los interrogan. Men-
dinueta, en “Inventario de ciudad” (1999), en el
poema *Dolor nocturno*, dice:

hay dolores que no llevan a la tumba.
el reconocimiento de nuestro lugar
en la historia
y la injusticia que nos corresponde
para completarla.
las voces de auxilio que se incrustaron
en nuestras espaldas
y sin saber ignoramos durante años. (Mendi-
nueta, 2007 p.38)

Martínez interroga lo que ha pasado en las
ciudades. En su poema *La casa encima* (2013),
cuando, escribiendo, reflexiona sobre lo que ha
pasado en los sitios donde habitan cuerpos que
han dejado la vida, y con sus palabras reclama
una respuesta que explique la existencia o no
de la complementariedad, dada en un “espacio
(...) construido y en proceso de articulación; un

lugar que no sólo es público o privado sino co-
lectivo y aleatorio, inclusivo y complejo, capaz
de producir otros espacios contiguos” (Ortega,
2015 p.42), que no debieran aniquilar a los se-
res que los moran. Por eso ella, en *El falso techo*,
dice:

tantos siglos removiendo esta tierra
que pisó el ganado
y alimentó al ganado y a los hombres
que regaron esta tierra
con el cauce negro de su sangre
—la sangre cambia de color
cuando sale del cuerpo—.
Tantos siglos alineando ladrillos,
aquí hubo un establo
sobre el que se construyó una iglesia
sobre la que se construyó una fábrica
sobre la que se construyó un cementerio
sobre el que se construyó un edificio
de protección oficial.
Tantas mujeres fregando sus baldosas,
pariendo en sus baldosas. (Martínez, 2013, s.p)

Desencuentros

Entre los aspectos en que no coinciden las
poetas, tal vez haya que mencionar el grado de
erotismo que en Martínez es más profundo y
en Mendinueta más sutil. La escritora españo-
la dice en el poema *Caramelos* (2009), que: “la
última vez, lamí su piel de chuchería /hasta que
no quedó ni rastro. /Su pene se escoraba ha-
cia la izquierda, /igual que su nariz” (Martínez,
2009 s.p). Entretanto, la colombiana, sobre el
tema, deja leer en *Collage amoroso para Anto-
nio Sarabia*, que:

El amor celebra su triunfo,
la muerte el suyo.
Yo no celebraré ninguno
si no vuelvo a ver tu mano,
la curva de tu cuello,
la línea exacta de tu perfil. (Mendinueta,
2007 p.62).

También, otra diferencia es que Martínez aborda más los temas de la ecología y en su poema *Hundimiento del Erika*; al hacerse una con la naturaleza, se atreve a denunciar y a mostrar su derrumbamiento, cuando escribe:

Las grietas estremecen su coraza
y el petrolero muge desbocado
antes de convertirse en submarino.
Alguien llevó hasta el golfo
la negra carga que se extiende
sobre la piel del mar
como un cáncer líquido,
pero hasta hoy no hay juez ni compañía
que sepa cuánto valen
peces, aves, kilómetros de costa. (Martínez,)

Y Mendinueta, aunque también asume el tema, lo hace con menos rigor. En su texto *Breve descripción de la avenida*, de su poemario "Inventario de ciudad" (1999), escribe:

Despacio
Los árboles
Ignorada historia
Derraman sobra
Sobre los afanados transeúntes.
El semáforo divide el caos anónimo
Un cielo negro lleno de alambres negros
Es desplazado

Por las vitrinas iluminadas. (Mendinueta, 1999
p.29)

Otro elemento que no permitió el encuentro entre los poemas, se aprecia en la poesía, *Antigua morada*, donde es posible leer: "Demasiado vieja el alma, / milenaria en su forma /termina por imponer /su voluntad de retiro" (Mendinueta, 2007 p.15); abre la posibilidad, desde Lauren, de pensar en la tradición lírica que ha venido de Europa o de otro lugar lejano, proveniente de tiempos milenarios. Poesía que ha venido con sus reglas y las ha impuesto, a tal punto que, en cualquier momento, marca el camino de la ida, porque ni siquiera son alcanzable sus sentidos. En esto se podría entender la crisis de valores que se vive en la literatura, que no da cabida a nuevos cánones, lejanos de los venidos de ultramar.

También cabe anotar que en las dos poetas, no hay encuentro cuando la colombiana reconoce que es poco o nada revolucionaria, si se puede usar esta expresión. Ella escribe, "todo este tiempo /dentro de una revolución / y ahora estoy convencida de que no soy revolucionaria" (Mendinueta, 2007 p.46), y lo hace en su poema *Retrato de miseria*. Entretanto, Martínez tiene una mayor fuerza para reclamar por su gente, para elevar la voz y decir:

Tantas mujeres fregando sus baldosas,
pariendo en sus baldosas,
escondiendo la mierda debajo de las baldosas
que pisaron sus hijos ebrios
y sus sobrios maridos
que trabajaron y fornicaron
por el bien de un país en el que no creían (Mar-
tínez, 2009, s.p).

Lo anterior no significa que Martínez “sea una activista, sino una mujer que pretende decir la verdad a través de su cuerpo” (Romero, 2015, s.p).

Finalmente, cabe decir que queda por recorrer muchos versos y hallar en ellos más encuentros o tal vez ausencias.

Referencias bibliográficas

- Antología de mujeres poetas afrocolombianas* (2010). Ministerio de Cultura.
- Trigo, A. (2012). “Los estudios trasatlánticos”. En *Cuadernos de literatura*, (31), 16-45. Enero-junio. ISSN 0122-8102.
- Bagué Quílez, L. (2003). “La recuperación del sentido clásico en la última poesía española”. *Hesperia*. Anuario de Filología Hispánica. No 6. ISSN1139-3181, pp. 27-41.
- Bagué Quílez, L. (2009). “La poesía durante la Transición y la generación de la democracia”. *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, (18). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Borda, J. G. C. (1999). La poesía de un país en liquidación. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 35(50-51), 83-107.
- Borda, J. C. (1995). *Historia portátil de la poesía colombiana, 1880-1995*. Tercer Mundo Editores.
- Butler, J. & Lourties, M. (1998). “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”. *Debate feminista*, 18, 296-314.
- Butler, J. (2001). *El género en disputa*. México: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*, p.36. Paidós. Barcelona, España.
- Carrascoso, J. L. A. (1977, January). “Lenguaje y pensamiento en Heidegger”. In *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 12(12), 11-36.
- Cixous, H. (1995). *La risa de la medusa: ensayos sobre la escritura*, 88. Anthropos Editorial.
- De Alba, F. F. (2011). Teorías de navegación: métodos de los estudios transatlánticos. *Hispanófila*, 161(161), 35-57.
- Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad. “1 la voluntad de saber”*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad. “2 el uso de los placeres”*. México: Siglo XXI Editores.
- Gadamer, H. G., & Argullol, R. (1998). *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Paidós.
- Gadamer, H. G. (1992). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Guardia, S. B. (2007). *Mujeres que escriben en América Latina*. Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina.
- García, M. R. S. (2015). *El canon abierto: última poesía en español (1970-1985)*. Visor.

- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*, 28. Universitat de Valencia.
- Martínez E. (2009). *Color carne*. Pretextos. España
- Martínez E. (2013). *El falso techo*. Pretextos. España
- Mendinueta, L. (1999). *Inventario de ciudad*. Golem. Editores.
- Mendinueta, L. (2006). *Deshacer el cuerpo*
- Mendinueta, L. (2007). *Poesía en sí misma*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Mendinueta, L. (2009). La vocación suspendida. *Travesías*. p.42. Ministerio de Cultura. Barranquilla, Colombia
- Mendinueta, L. (2012). Vistas sobre el Tajo. *Revista Universidad de Antioquia*, (309).
- Merediz, E. M., & Gerassi-Navarro, N. (2009). Introducción: Confluencias de lo transatlántico y lo latinoamericano. *Revista iberoamericana*, 75(228), 605-636.
- Mochón A. (2012). <http://lavidanoexiste.blogspot.com.co/>
- Ortega, J. (2015). Trayecto transatlántico. *Anclajes*, 19(2), 41-47.
- Reisz, S. (1996). *Voces sexuadas: género y poesía en Hispanoamérica*, 1. Universitat de Lleida.
- Romero, B. J. (2015) Erika Martínez: palabras que hurgan. En Revista literaria y de pensamiento crítico.
- Santos, L., Muñoz, S., Lamas, M., Castellanos, G., Viveros, M., Arango, L. G. & Sáenz, J. (1995). *Género e identidad: Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. TM Editores.
- Sirvent, Á. (2012). El Cuerpo Femenino en la Obra Literaria De Hélène Cixous. *Revista Universidad de Antioquia*, (309), pp.14 y 15 y 36-37. ISSN 0120-2367,

Webgrafía

https://es.wikipedia.org/wiki/Lauren_Mendinueta

<http://www.letrasdechile.cl/Joomla/index.php/poesia/684-684>

http://portal.uexternado.edu.co/pdf/1_decanaturaCultural/29%20poesiaEnSiMisma-LaurenMendinueta.pdf

<http://tytamec.blogspot.com.co/2011/04/nuestras-grandes-escriptoras.html>

<http://poligramas.univalle.edu.co/24b/albalucia.pdf>

<http://blogs.comfenalcoantioquia.com/lectura/tema-irritante-yolanda-reyes-colombia/>

<http://www.rengloneszurdos.com/2011/04/lauren-mendinueta-por-lauren-mendinueta.html>